

Martes, 05 de abril de 2016

<http://www.aimdigital.com.ar/2016/04/05/laferriere-el-crecimiento-economico-argentino-se-apoyo-en-actividades-insustentables/>

## Lafferriere “El crecimiento económico argentino se apoyó en actividades insustentables”

**El problema ambiental en Argentina va ligado al contexto general de país y de mundo, que se impulsó en los '70 y '80 de la mano de las grandes corporaciones transnacionales, que implicó un aumento importante de la concentración de la riqueza, advirtió a AIM el docente universitario y director del programa de extensión *Por una nueva economía, humana y sustentable* de la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Luís Lafferriere.**



Foto: Archivo.

Luego de los 12 años de gobiernos justicialistas, Lafferriere cree que el proyecto ambiental de la Nación trabaja sobre la base de un neocolonialismo extractivista y depredador: “la herencia ambiental del kirchnerismo es de extrema gravedad: se asienta en la sobreexplotación de nuestros recursos y una creciente contaminación ambiental. Ese modelo, impulsado por las grandes corporaciones extranjeras y por el capital financiero mundial, se esbozó a fines de los '90 con el justicialismo menemista, se desplegó luego de la crisis del 2001, de la mano de los gobiernos kirchneristas, y se consolidará y profundizará con el macrismo.

En lo que va del siglo, el crecimiento económico argentino se apoyó en un reducido número de actividades absolutamente insustentables. Los sectores más dinámicos, en manos de firmas extranjeras monopólicas y oligopólicas, se vinculan a la depredación, el

saqueo y la contaminación”. Las prácticas que conllevan estos procesos son igual de nefastas que sus consecuencias: megaminería a cielo abierto, fracking y monoproducción de transgénicos con uso masivo de agrotóxicos, entre otras.

En ese contexto, el docente no cree que el presidente Mauricio Macri vaya a tomar otro camino en cuanto al modelo económico y productivo vigente: “está demostrando su decisión de profundizar las políticas extractivistas depredadoras, a partir de medidas que favorecen una sobreexplotación de los recursos estratégicos, sin ninguna contrapartida de cuidado ambiental. La megaminería recibió nuevos ‘regalos’ del gobierno actual, con la eliminación de las retenciones a las exportaciones y la continuidad de los privilegios que reciben las firmas del sector; las petroleras obtienen por sus ventas al mercado interno un subsidio fenomenal que pagan todos los argentinos, y continúan con la depredación de nuestras reservas hidrocarburíferas; y los agronegocios se potencian con reducciones y eliminaciones de las retenciones a las exportaciones, y con la devaluación de nuestro peso que les multiplican las ganancias a sus ventas externas e internas. Se trata, sin duda, de un rumbo suicida al que se embarcó a toda la sociedad, narcotizada con el espejismo del hiper consumismo y el cortoplacismo de su mira”.

En un marco más general, Lafferriere opinó que el gobierno de *Cambiamos*, lejos de diferenciarse de las gestiones que antecedieron, sigue el mismo camino: “se han tomado medidas que, en lugar de priorizar la situación de los sectores más vulnerables, van en sentido inverso. Impulsar transferencia de ingresos hacia los sectores más concentrados, la desregulación de los mercados y de las actividades dominadas por los monopolios y oligopolios, asegurar superganancias a bancos, megaminerías, pulpos cerealeros, hipermercados y petroleras, entre otros, reinician un nuevo proceso de endeudamiento masivo con el exterior, que no tiene la más mínima posibilidad de repago futuro”.

Todo esto trae, como contrapartida, un saldo social negativo: “aumentos siderales de precios de tarifas, servicios, impuestos, y una postergación de la recuperación de los ingresos de trabajadores, jubilados y gran parte de la sociedad, presentan un panorama desalentador y catastrófico en términos sociales”.

Ante este complejo escenario, Lafferriere apuntó que la provincia “no es una isla” en toda esa realidad, sino que forma parte de ella: “en Entre Ríos la falta de una estructura productiva diversificada y con capacidad de generar trabajo e ingreso, se compensa con un masivo clientelismo que ya es difícil sostener con un Estado cada vez más endeudado y deficitario. Aún pensando en una gestión que busque lograr más transparencia y eficiencia, no se visualiza una decisión de cambiar el rumbo, lo cual implica lo mismo que a nivel nacional, es decir, un futuro muy complicado.

Partir de un diagnóstico crudo de la realidad actual y de las perspectivas futuras si seguimos transitando los mismos caminos, debe ayudarnos a pensar y buscar los cambios y las alternativas más convenientes, poniendo como prioridades la construcción de una economía más humana”.